



Foto: Girbau

Lavandería industrial

Indispensable para los clientes

Uno de los servicios de los que debe disponer un hotel, ya sea a través de una gestión externa o interna, es el de lavandería. Los clientes asocian en demasía el estado de los tejidos con la higiene global del establecimiento, lo que a su vez condiciona la imagen del propio hotel. Por ello, es un departamento al que se le debe dar cada vez más relevancia, invirtiendo en mejoras e innovación en cada uno de los elementos que participan en él (maquinaria, productos, personal...). También, debido a su efecto directo sobre el entorno, es un servicio en el que se debe trabajar concienzudamente para que sea sostenible, y de este modo respete el medioambiente con sistemas de menor consumo y productos mucho más ecológicos.

La estructuración de los hoteles siempre ha sido muy compleja a consecuencia de la necesidad de segmentar las diferentes tareas propias para poner a disposición del huésped y mantener en el tiempo un establecimiento impecable, en todos los posibles ámbitos en los que se pueda pensar (higiene, seguridad, gastronomía, animación...).

Dentro de esta segmentación departamental, encontramos al equipo dedicado al servicio de lavandería. En él, los profesionales tienen una tarea dual, la principal el tratamiento y cuidado de todas las prendas colectivas del establecimiento (lencería de cama, de baño, mantelería...) y por otro lado, el

tratamiento de las prendas privadas de los propios clientes.

En general, los expertos de este sector coinciden en que para los clientes dicho servicio es uno de los más importantes por su relación directa con la concepción de higiene y limpieza que se pueden crear sobre la imagen del hotel. Nadie quiere encontrar unas sábanas con una mancha cuando se va a dormir o en un mantel cuando va a comer en el restaurante, cualquiera espera que estos tejidos se encuentren impolutos. Sin embargo, muchos expertos consideran que dentro de la gestión del hotel no se le da el lugar e importancia que le corresponde, al menos una proporcional a la que le dan los clientes. Es elemental tener presente que un servicio de lavandería excelente o deficiente influye directamente sobre la elección de un alojamiento u otro y, como no, a la hora de recomendar o volver en otra ocasión; de ahí que los hosteleros deban prestarle especial atención.

En este sentido, se observa principalmente “que se le da relevancia al sector por parte de los fabricantes, pero no tanto por parte del profesional de lavandería”, sugiere Germán Clemente, Director Técnico de Productos Químicos G2 Green. Creo que no se da la importancia a la calidad y el estado de la ropa en la percepción de los establecimientos hasta la hora de la valoración del cliente, añade Antonio Pérez Tornero, Vicepresidente de Grupo Heleo.

Foto: Boaya



Foto: Carbonell Cia. Anma

Asimismo, Oriol Montull, Delegado Comercial de Carbonell Cia. Anma, considera que “los sectores de servicios secundarios, como son la lavandería, no se le da suficiente relevancia hasta que no se cumple con la calidad establecida, sea de la higiene de la ropa, de los horarios de entrega, de las roturas, etc.”. De igual modo, Emilio Holzer, Director Comercial Zona Norte de Boaya, reivindica que se le debería dar mayor importancia, ya que, cada día millones de personas duermen en hoteles y comen en restaurantes, “siendo nuestro deber, como proveedor de maquinaria, que los clientes tengan los mejores equipos de lavado, secado y planchado para garantizar una correcta limpieza y desinfección de las prendas”.

Pese a esto, la situación para este servicio es cada vez más favorable, porque la tendencia es, como comenta Jaume Casas, Laundry Product Manager de Proquimia, que “cada vez se le está dando más relevancia al sector de la lavandería, debido a que el cliente exige mucho más una higienización y desinfección que cumpla las normativas. Especialmente tratándose de lavandería industrial ya que tiene clientes que manipulan alimentos -como pueden ser los restaurantes- y la misma normativa ISO del cliente exige una correcta desinfección microbiológica de la prenda y proceso de lavado a nivel general”.

De este modo, vemos que poco a poco en España, el sector de la lavandería está en auge. Por un lado, el incremento

del turismo en nuestras costas se ve reflejado en los servicios de lavandería. La ocupación en los hoteles es prácticamente completa durante todo el año. Los hoteles, actualmente, están menos sujetos a la estacionalidad y por tanto deben cubrir sus necesidades. Es decir, tienen que hacer frente a un alto volumen de prendas durante una temporada cada vez más larga. Este hecho obliga al canal Horeca a disponer de una lavandería propia que sea capaz de hacer frente a estas necesidades. “Considero que el sector de la lavandería está creciendo y se consolida como un negocio de gran relevancia dentro del sector”, expone Paulo Barreira, Regional Business Director Europe, Middle East and Africa de Girbau. Igual de positivos son Carlos Cebriá Bezares y Ángel Santamaría Romero, Responsable del Departamento Técnico y Técnico Comercial de Industrias Vijusa, respectivamente, quienes comentan que según su experiencia, “con casi 40 años en el sector, la división de lavandería ha adquirido una importancia vital dentro del sector de la hostelería. Nuestros clientes son cada vez más exigentes con el resultado, cuidado y durabilidad de sus prendas, cualidades que definen un lavado perfecto”.

La inversión en lavandería a debate

A la hora de ver cómo se gestiona este servicio, encontramos algunas diferencias a nivel nacional e internacional. En España, la lavandería es un factor relevante, puesto que actualmente hay múltiples

BENEFICIOS DE UNA LAVANDERÍA INTERNA

En cuanto a disponer de un servicio de lavandería interno o externo, aún encontramos que la balanza en muchos casos se declina por ser externo. Sin embargo, debemos conocer que el hecho de que se encuentre en el propio establecimiento tiene varios beneficios.

Según la perspectiva de Carlos Cebriá Bezares y Ángel Santamaría Romero (Industrias Vijusa), que un establecimiento pueda gestionar la limpieza de sus propias prendas, conlleva una gran inversión pero, a su vez, reduce los costes por prenda y los tiempos de espera. La ropa es lavada casi al instante, esto es fundamental para que las manchas no queden fijadas, algo que sucede a menudo en las prendas que tardan en lavarse. Por otra parte, la ropa que hay en los diferentes ‘offices’ es controlada de forma exhaustiva y no existe ropa en tránsito, con los que los ‘stocks’ en lencería son menores.

En cambio, la externalización del servicio puede derivar en problemas como baja calidad del servicio, falta de entrega a tiempo, pérdidas de ‘stock’, etc. Esto obliga al establecimiento a disponer de dos o tres mudas de ropa para dar respuesta a las necesidades diarias del hotel. Por ello, es fundamental realizar una inversión mínima que asegure la productividad y la calidad en las prendas de ropa, expone Paulo Barreira (Girbau).

Se podría decir, en resumen, como Emilio Holzer (Boaya) indica, que “principalmente los beneficios son a nivel de calidad de servicio, rapidez y garantía de tener siempre ropa disponible. Y por otro lado, reducir costes fijos”. En sí, una buena inversión en lavandería siempre optimiza resultados tanto en el lavado como en los recursos energéticos, añade Germán Clemente (Productos Químicos G2 Green).

Además, en opinión de Juan Rodríguez (Magarpa), “el coste global debe ser analizado, pero no creo que sea más económico externalizar el servicio, aunque una inversión en maquinaria, personal y complementos parezca siempre más costosa que externalizar”.

son factores que se tienen en cuenta a la hora de proceder a hacer la inversión. No es una tarea fácil y económica, señala Marc Ceron.

Bajo el criterio de Jose Tortosa Maroto, Gerente de Disarp, “el hostelero que se preocupa por el buen acabado realiza la lavandería de forma interna. Pero es solo en contadas ocasiones, la gran mayoría lo externaliza”. En este sentido, desde el Grupo Heleo apuntan que hay un movimiento muy importante a la externalización de la lavandería y de la propiedad de la lencería (alquiler de ropa), evitando las inversiones que pueden repercutir en la calidad del servicio”. Se podría decir que “se invierte lo justo y, por norma general, en maquinaria de segunda mano y personal poco cualificado”, indica el Director Técnico de Productos Químicos G2 Green.

Como en cualquier debate, encontramos opiniones en ambos lados de la balanza, desde el punto de vista de Paulo Barreira, “la gran parte de los establecimientos del canal Horeca deciden no invertir en lavanderías propias y prefieren externalizar el servicio por cuestiones de espacio y gestión de personal. En general, recurren a las grandes lavanderías, éstas por su parte deben invertir para mejorar su productividad, eficiencia energética y logística interna y así reducir sus costes fijos, que son muy elevados. Sin embargo, los hoteles pequeños, por cuestiones de

instalaciones en centros hoteleros que gestionan el lavado de la ropa, comenta Marc Ceron, Responsable de Marketing del Grupo Dino. Normalmente, “si pueden permitirse un servicio interno prefieren éste, ya que el resultado y logística es mucho mejor, y el cliente tiene un control mejor del negocio, consiguiendo ahorros a largo plazo”, añade Andreu Arrom, Director Comercial de Domus en España. Por el contrario, en Europa, lo habitual es que grandes lavanderías se encarguen de ello, así como también las lavanderías autoservicio, que en la Península poco a poco se están expandiendo, explican desde Grupo Dino.

Últimamente, elegir uno u otro “es un debate habitual en nuestro sector, lavandería externa o interna es el motivo principal, nosotros consideramos que ambas son viables aunque la interna genera más control sobre la ropa en todos los aspectos”, comenta el representante del Departamento de Ventas de Magarpa.

El hecho de disponer de un espacio, mano de obra que haga las tareas de la lavandería y la adquisición de maquinaria,



Foto: Distribuidora Joan

espacio, económicas y por temas de calidad, deciden realizar una inversión para instalar una lavandería propia que les permita autoabastecerse. De esta manera, pueden lavar las prendas de ropa del personal y de los clientes. Hay muchos hoteles en España que se están sumando a esta tendencia. Incluso grandes hoteles optan por su “media” lavandería interna con solución para las toallas y al mismo tiempo innovan en recursos como el proceso de lavado ecológico “Wet Cleaning” que le permite servir a su cliente el 100% de las prendas en una hora”.

Asimismo, Andreu Arrom, Director Comercial de Domus en España, apunta que “hay muchos factores determinantes a la hora de proyectar el sistema de lavandería de un hotel”. En la lavandería la elección de maquinaria de lavado eficiente se traduce en importantes ahorros y es clave en el retorno de la inversión. Si el hotel opta por una lavandería propia, porque quiere asegurarse un buen control de la calidad de sus prendas textiles a un buen precio, es fundamental elegir un sistema industrial adecuado, para ofrecer a sus clientes la calidad deseada con un menor consumo de recursos y gastos de mantenimiento, así como también con una mayor productividad en el proceso, mayor ahorro y rentabilidad. Maquinaria más avanzada, diseño e instalaciones más sostenibles.

Foto: Domus



Foto: Proquimia

De este modo, se observa que en líneas generales, “el canal Horeca entiende que, instalaciones con un mantenimiento adecuado, benefician los resultados finales en los procesos de lavado de su ropa. Ya sea con nuevas inversiones o mantenimientos adecuados, se obtienen procesos de lavados eficientes y eficaces.

Cierto es que, en ocasiones, nos encontramos con mantenimientos deficientes de la maquinaria que influyen negativamente en los procesos de lavado, pero por suerte no son habituales.

En todo caso, los clientes del canal Horeca tienen que buscar cuál es la mejor solución para su negocio, todo depende del volumen de prendas que gestionen y del personal dedicado a su cuidado.

Pueden optar por dos opciones: disponer de lavandería propia, realizando una inversión en equipamiento, o externalizar los servicios en una lavandería industrial, que en su mayoría ofrecen un todo incluido con el servicio de ‘renting’ de prendas. En cualquier caso, la inversión que tienen que realizar es elevada, esto nos da una idea de la implicación del sector en esta división”, detallan desde Industrias Vijusa.

Esto es así porque “la inversión que se debe realizar es principalmente en la maquinaria, que sea lo más eficiente posible, en consumos -de productos, de tiempos, energéticos...- y no siempre los hoteles y restaurantes realizan las inversiones necesarias para optimizar dichos recursos”, apunta el Delegado Comercial de Carbonell Cia. Anma.

La maquinaria, un imprescindible

Como se ha podido observar, uno de los elementos fundamentales para desempeñar un servicio de lavandería con éxito, es la maquinaria. Dentro de ésta podemos discernir varios sistemas dependiendo de la labor y función que queramos desempeñar en el proceso de higienización de tejidos: lavado, secado o planchado. De hecho, como opina el Gerente de Disarp, “en la hostelería el acabado lo es todo, que sea suave, tenga buena textura y un color perfecto, eso solo se consigue con las tres fases: lavado, secado y planchado. Si una de éstas no se realiza bien, el resultado final no es el óptimo o deseado”.

El proceso más común de higienización de las prendas pasa por un lavado con una dosis correcta de suavizante, la programación del centrifugado final en función de los tejidos, el secado, calandrado y plegado. Dependiendo de la prenda, utilizaremos un proceso diferente en cada caso.

Normalmente se elimina primero la humedad principal con el secado y en el caso de ropa plana, pueden ir directamente al calandrado o recibir un secado previo en secadora y finalmente, el plegado, donde se revisará que su acabado sea el correcto, adelantan desde Industrias Vijusa.

Lavado. Gracias a los expertos en lavadoras, conocemos que este tipo de sistemas, en los tiempos que corren, deben cumplir varias características para ofrecer un resultado exitoso, siempre



Foto: Electrolux Professional

acorde a la situación medioambiental en la que nos encontramos actualmente. “El rendimiento, el ahorro, la durabilidad o la eficacia son, sin duda, algunos de los factores más importantes a la hora de elegir la maquinaria de lavado para un establecimiento”, expone el Director Comercial de Domus en España.

Por un lado, el Responsable del Departamento Técnico y el Técnico Comercial de Industrias Vijusa señalan que, “sobre todo, debe ser ‘Full Program’”, es decir, deben tener una flexibilidad elevada a la hora de programarse.

Antiguamente, las lavadoras venían con los programas prefijados, sin posibilidad de modificarlos. Sin embargo, con la nueva generación de lavadoras, podemos adaptar el ciclo de lavado a cada tipo de prenda. Esto mejora los costes finales, ya que podemos programar tiempos, productos químicos, niveles y temperaturas diferentes, según el tipo de prendas. Es importante que dispongan de programas ‘Eco’, tanto para el ahorro en costes, como para minimizar el impacto medioambiental de los residuos vertidos, detallan desde Industrias Vijusa.

Contar con una lavadora programable supone, según Jose Tortosa Maroto, adecuarse mejor a cada tipo de prenda: mantelería, servilletas, sábanas, toallas, prendas de color, blancas, trapos... cada uno tratado de forma independiente y sin

SEGURIDAD Y ERGONOMÍA

El trabajo en la lavandería ha cambiado mucho en los últimos años. De hecho, se incide, por ejemplo, en la ergonomía a raíz de la aparición de nuevas normativas sobre riesgos laborales, explican Carlos Cebriá Bezares y Ángel Santamaría Romero (Industrias Vijusa).

Uno de los elementos en los que más se hace hincapié para que sean seguros y ergonómicos, es “el caso de las mesas de planchado, un buen diseño ergonómico, valorando la altura de la mesa de planchado con respecto al usuario, es muy importante, así como la alternancia o rotación de dicha tarea con otras propias de la lavandería, con el fin de evitar sobrecargas físicas, no crear vicios posturales y disminuir la probabilidad de una lesión músculo-esquelética. Resaltar las últimas recomendaciones en la mesa de planchado, a la hora de realizar dichas tareas en posición semisentados con la ayuda de una silla adecuada que facilitará el trabajo, evitando cansancios prematuros y malas posturas.

También el uso de ayudas mecánicas para transportar ropa o productos químicos, alturas máximas de carros de transporte, incluso con dispositivos de elevación de carga o alturas máximas en los estantes, son aliados para que la ergonomía colabore con el operario”.

Por otro lado, “las mesas de planchado se comercializan, cada vez más, con regulación de altura y planchas colgantes para reducir el cansancio y la postura a la hora de planchar”, añade Emilio Holzer (Boaya).

La idea principal es, como indica Juan Rodríguez (Magarpa), buscar “crear máquinas cada vez más cómodas para quien las usa, que se adapte de la mejor manera al trabajo de la persona y no al revés, mesas de planchado con área de planchado regulable en altura, por ejemplo, o sistema de seguridad en uso...”.

Además, Paulo Barreira (Girbau) expone que, por ejemplo, ya existen sistemas de carga o cintas automáticas que optimizan todo el proceso, minimizando el impacto que pueden recibir los trabajadores al cargar o descargar las prendas de ropa. “Nuestras máquinas están pensadas para que la posición de trabajo del personal sea ajustada o se puedan adaptar fácilmente a las características físicas y motoras de cada empleado. Al mismo tiempo dedicamos nuestros esfuerzos a minimizar el ruido producido por los equipamientos, algo fundamental para la salud y buen ambiente en la lavandería. Es fundamental desarrollar más funciones como éstas para aportar valor a los clientes y sus empleados”.

Por otro lado, en cuanto a la seguridad, desde Industrias Vijusa opinan que “por suerte, la maquinaria actual, se ciñe ya desde hace años a controles de calidad y a una normativa a nivel de seguridad, muy exigente, que es el primer control ante posibles incidentes. Pero las empresas no se quedan atrás. En la actualidad cuentan con departamentos propios de Prevención de Riesgos Laborales, o bien con empresas externas que se dedican a ello, aliados en estos casos de todo el personal. Estos profesionales, al día de la legislación vigente, mantienen contacto con los proveedores para buscar puntos críticos, promoviendo mejoras continuas, identificando las necesidades de los operarios, evaluando acciones y creando indicadores para identificar que todo funciona correctamente.

casi supervisión de personal, que sea lo más automatizado posible.

Los expertos buscan, en general, sistemas “más eficientes y versátiles, ya que el público es consciente de la inversión y que una máquina eficiente repercute en el negocio a largo plazo. Una versatilidad que permite adaptar las máquinas al

negocio y a las prendas de cada cliente, ya que esto aporta los mejores resultados en cada caso y cliente, sea cual sea el tipo de ropa”, explican desde Domus en España.

Actualmente encontramos lavadoras que poseen la última tecnología para mejorar la calidad de lavado. Con el

tambor tipo cascada se mejora la acción mecánica, además permite extraer mayor humedad durante el centrifugado. Con esto conseguimos reducir el consumo de energía durante el proceso de secado. Modificaciones en la válvula de desagüe para consumir menos agua en cada ciclo de lavado y, por último, el microprocesador, que permite ajustar todos los parámetros, dan a conocer desde Boaya.

Otra de las cuestiones principales que influyen en el proceso de lavado es, según recuerda Germán Clemente, “adecuar bien el tamaño de la lavadora al volumen de trabajo necesario”. Esto significa, como explican desde Proquimia, que principalmente la lavadora esté correctamente bien dimensionada a nivel de la carga nominal de los kg/ropa que va a lavar. Así, no se estará todo el día dependiendo de los lavados, puntualiza el Gerente de Disarp.

Además de adecuar la carga a la capacidad de la lavadora, debe conseguir la temperatura que requiere lavar con el producto adecuado y sobre todo que tenga una fuerza de gravedad, en el momento del centrifugado, superior a las 350 G consiguiendo quitar la máxima agua posible en la ropa y así obtener los mejores resultados, tanto en el secado y planchado como en el ahorro energético, especifica el Delegado Comercial de Carbonell Cia. Anma.

El Regional Business Director Europe, Middle East and Africa de Girbau apunta que “una lavadora o un túnel de lavado industrial debe ser versátil y adaptable para conseguir la rentabilidad y el resultado

Foto: Girbau



Foto: Boaya

esperado. Por otro lado, tiene que ser robusta, con el objetivo de trabajar bajo las condiciones más exigentes sin perder un ápice de calidad final y con el menor mantenimiento posible. Además, este tipo de maquinarias están activas muchas horas al día, por ello, es fundamental minimizar el consumo e incorporar sistemas para recircular y reciclar el agua; de esta manera, se logra también reducir el impacto medioambiental y mejorar la eficiencia energética.

Asimismo, de este tipo de sistemas se espera “fiabilidad, que pueda funcionar los 365 días del año sin dar ningún problema y que la empresa suministradora tenga un soporte técnico acorde a lo que se vende”, añade el representante del

Departamento de Ventas de Magarpa. En este sentido, entra en juego también que disponga de un buen servicio posventa, algo fundamental en una lavadora, puntualizan desde Grupo Dino.

Otro punto muy importante, en estos tiempos que corren, es la conectividad, para poder controlar y evaluar la maquinaria y el negocio, así como hacer un buen mantenimiento del parque de maquinaria por parte del distribuidor, ya que a distancia puede ver si hay o necesita algún mantenimiento y por lo tanto da un mejor servicio al cliente, hotel o lavandería. También por parte del mismo hotelero, que puede sacar estadísticas, planes de precios en caso de la lavandería autoservicio, etc., comenta el Director Comercial de Domus en España.

Secado. Tras el lavado llega el secado de las prendas, en el cual con el fin de agilizar un proceso que podría durar horas es común el uso de secadoras.

Hay que saber, y tener en cuenta, que “el proceso de secado será mejor o peor en función de cuanto de bueno haya sido el ciclo de lavado, en este sentido la alta velocidad y un buen factor G determinan que el secado sea más corto, con el consiguiente ahorro energético y de tiempo, pero también la buena programación durante el lavado determina que la ropa llegue más



Foto: Domus

“acondicionada” para un buen secado, indica el representante del Departamento de Ventas de Magarpa.

Según exponen Carlos Cebriá Bezares y Ángel Santamaría Romero, existen dos características fundamentales que definen a una buena secadora:

- El cuidado de las prendas. Los programas de secado tienen que adaptarse a cada tipo de prenda, de esta forma, la duración y temperaturas se modifican hasta obtener un resultado óptimo. Es el mismo caso que en las lavadoras.

- Ahorro de costes. La elección del modelo más adecuado en cada caso, será de vital importancia para una lavandería. El método de secado elegido (eléctrico, gas, condensación...) variará de forma considerable los costes energéticos. Por este motivo, tendrán que estudiar cuál es la tarifa más adecuada para su negocio.

En cuanto a lo anterior, el Director Técnico de Productos Químicos G2 Green confirma que lo mejor es el uso de “programas rápidos de secado unidos a una buena gestión energética y de consumo”.

Una buena secadora define y asegura un acabado final correcto dentro del proceso de lavado. Para ello, además, al igual que ocurría con las lavadoras es importante tener la opción de poder programar y, de este modo, poder realizar el proceso de secado en función de las necesidades del cliente, apunta Jaume Casas.

También es necesario conocer que la buena secadora es aquella que con la máxima eficiencia energética consigue la temperatura óptima para el tipo de ropa, que la circulación interna del aire caliente y la extracción sean óptimas. Limpiando regularmente los filtros de la pelusa para conseguir el máximo paso del aire caliente húmedo hacia el exterior, señala Oriol Montull. Respecto a esto, el Director Comercial Zona Norte de Boaya añade que hay que valorar y poner el foco en el tambor de acero inoxidable, la potencia de calefacción, el flujo axial y radial para mejor circulación del aire caliente por la ropa y el sensor de humedad de las secadoras.

En resumen, desde Girbau señalan que “una secadora destaca por su rendimiento y consumo energético, usabilidad y durabilidad, y, por último, su ergonomía”.



Foto: Magarpa

Y, no podemos olvidarnos de la seguridad, respecto a lo que el Responsable de Marketing del Grupo Dino apunta que “sus sistemas de seguridad antiincendios deben estar adaptados a la normativa reciente”.

Planchado. Encontrar cualquiera de los textiles de hotel sin ninguna arruga, es gracias al proceso de planchado que sufren las prendas, donde observamos que se abre un gran catálogo de posibilidades en cuanto a los diferentes sistemas: calandras, mesas de repaso, maniqués de planchado, cabinas de planchado...

Lo primero es saber para qué se emplean cada una de ellas. El Delegado Comercial de Carbonell Cia. Anna explica que:

- La calandra es una máquina que se usa para planchar la ropa lisa, o sea las sábanas, fundas de almohada, cubres, mantelería y todo tipo de ropa lisa.

A diferencia de las planchadoras que son rodillos con temperatura, las calandras además del proceso que tienen las planchadoras, tienen aspiración en caliente, que permite que la ropa entre con un bajo grado de humedad. Así se evitará el secado, puntualiza Marc Ceron.

- La mesa de repaso, como indica su nombre, sirve para planchar todo tipo de ropa sin tener en cuenta la producción ya que es un planchado minucioso y muy manual.

- El maniquí y la cabina son máquinas diseñadas para planchar ropa de forma. El maniquí principalmente plancha camisas, batas y uniformidad mientras que la cabina aparte de la ropa que plancha el maniquí también permite planchar pantalones y todo tipo de vestuario. Estas dos máquinas no tienen contacto con la ropa pues se plancha mediante chorros de vapor y tensión de la prenda.

El representante del Departamento de Ventas de Magarpa indica que todas las versiones indicadas tienen su función, pero la calandra es la principal ya que el 100% de las prendas lisas deberían pasar ese proceso, pero la ropa de forma, en función de cual, necesitará un planchado en otra máquina elegida para ello.

Desde el punto de vista del Director Técnico de Productos Químicos G2 Green, “todos los ejemplos son válidos, siempre bien adecuados a la instalación y necesidades del cliente. Hoy día cada vez son más las características y diferentes funciones de estos sistemas de



Foto: Proquimia

planchado”. En este sentido, Jose Tortosa Maroto expone que cada hostelero necesita unas máquinas diferentes porque no todos los hoteles/restaurantes son iguales ni tienen las mismas prendas. Por ello, a la hora de escoger una máquina u otra, hay que dar oferta específica por clientes para adaptarnos a sus negocios de forma individualizada. Cada máquina

es para un tipo específico de prenda y depende del espacio que disponga dicho cliente en sus instalaciones, que no suele ser mucho para este tipo de maquinaria voluminosa.

También encontramos en el mercado sistemas que realizan varias funciones a la par. Como comunican desde Girbau,

La solución del lavado rentable

Un buen producto para su lavadora



Primera firma nacional en detergentes de lavandería industrial

eisner
QUÍMICA

¿QUÉ MÁS NECESITAMOS? FORMACIÓN

Para llevar a cabo un excelente servicio de lavandería, debemos ver como imprescindible disponer de la maquinaria y los productos químicos adecuados. Pero, a pesar de ello, si el personal de lavandería no cuenta con la formación adecuada, el servicio puede ser un verdadero desastre. Por ello, Carlos Cebriá Bezares y Ángel Santamaría Romero (Industrias Vijusa) afirman que “la formación de los empleados de lavandería es una parte fundamental para ofrecer un buen servicio de lavandería”. De hecho, para Jaume Casas (Proquimia), “lo más importante es que las personas u operarios/as de la lavandería estén el máximo de cualificados para realizar dicho trabajo”.

En muchos casos los proveedores de este sector, cuentan con, como es el caso de Industrias Vijusa, “técnicos que se encargan de formar y aconsejar al personal de lavandería para conseguir un lavado eficiente, sacando el mayor provecho de productos, maquinaria e instalaciones”.

Algunas de las cuestiones que se deberían tratar en las formaciones es la importancia del trato a las prendas sucias, como si fueran limpias, algo muy importante para no generar más suciedad en las mismas. De esta forma, hay que concienciar, a todas las personas implicadas en el proceso, que las prendas sucias deben llegar hasta su introducción en las lavadoras, ensacadas o en carros, nunca deben estar en el suelo, para no generar roces en las mismas que pueden permanecer definitivamente en las prendas.

Por otro lado, el personal de lavandería debe conocer, como indican desde Industrias Vijusa, que una correcta clasificación previa, facilita una elección correcta de los programas de lavado, identificando los diferentes tamaños y tejidos, con el fin de elegir el programa adecuado. No todas las prendas deben ser lavadas iguales, debido a los diferentes tipos de tejidos y grado de suciedad.

Asimismo, Andreu Arrom (Domus en España) explica que hay que saber “cargar las lavadoras según grupos de piezas, separando tejidos, colores y cantidad de suciedad teniendo en cuenta la capilaridad de los tejidos, para ganar eficiencia. No es lo mismo lavar una sábana que una toalla, las dosificaciones de producto, tiempos de lavado y las cargas de la máquina son diferentes. También, poder pesar la ropa previamente para llevar un control, de este modo podemos revisar costes y rentabilidad”.

En cuanto a los químicos, según indican desde Domus en España, es muy importante conocer “qué químico es más adecuado para cada programa, en qué dosis y en qué momento del proceso de lavado nos influye directamente a la eficiencia de la lavandería”.

Además, debemos saber cómo influye la temperatura en el lavado, ya que “la temperatura también es un factor importante”, afirma Andreu Arrom. Se debe estar formado en cómo “comprobar que los sistemas para calentar el agua funcionan correctamente, que los acumuladores de agua caliente están en condiciones, que los tubos que van desde el acumulador hasta las lavadoras están correctamente aislados, todo esto para evitar una pérdida importante de temperatura en el recorrido del agua y que nos genere malas condiciones en el lavado e importantes pérdidas económicas”.

Por último, otra cuestión que debe ser tratada en la formación de los operarios de este servicio es la necesidad de “mantener dichas instalaciones en perfectas condiciones y, sobre todo, con la mayor limpieza posible es fundamental para asegurarnos un buen servicio de lavandería profesional”, concluyen Carlos Cebriá Bezares y Ángel Santamaría Romero.

realizar cinco funciones diferentes en una sola máquina: introducción, secado, planchado, plegado y apilado. Esta solución ofrece un rendimiento completo gracias a su alta productividad y acabados de gran calidad y, además, resulta muy práctica ya que no es necesario mucho espacio para instalarla”.

Durante el proceso de planchado, puede producirse el amarilleamiento de las prenda. Para evitarlo es fundamental la eliminación de cualquier resto de productos químicos en los últimos procesos de lavado, con la adición de suavizantes y neutralizantes, exponen el Responsable del Departamento Técnico y el Técnico Comercial de Industrias Vijusa. “Somos muy exigentes con el neutralizado correcto de las prendas, ya que alargará la vida de las mismas, devolviendo a la ropa, con cada lavado, la suavidad, textura y colorido del primer día. También una dosis correcta de suavizante evitará problemas de “cigarrillo” y “plisado”, al calandrar y sobre todo de electricidad estática en las secadoras”, añaden.

La alusión que hacen desde Industrias Vijusa al suavizante, hace pensar en la relevancia que cobran también en el proceso de higienización de las prendas los propios productos químicos de lavado.

Productos químicos

Carlos Cebriá Bezares y Ángel Santamaría Romero comentan que el

Foto: Electrolux Professional



aunque podemos disponer de maquinaria diversa como, por ejemplo, introductores, calandras, plegadores, apiladores, etc.

Las innovaciones llevan a una solución que destaca por “su versatilidad ya que se trata de una planchadora que puede

“Lo más importante es que las personas u operarios/as de la lavandería estén el máximo de cualificados para realizar dicho trabajo...”

principal objetivo no debe ser solo el lavado y desmanchado de las prendas, sino un buen neutralizado y suavizado. “Protegerlas y conservarlas durante el proceso de lavado y alargar la vida útil de la ropa ayuda a rentabilizar una de las partidas económicas más importantes.

Detergentes, desengrasantes, desmanchantes, neutralizantes y suavizantes siguen siendo la base de los productos para lavar. En Vijusa, evaluamos el tipo de suciedad, las condiciones de la lavandería, la maquinaria que nos encontramos y en función de la suciedad o tipo de los componentes de los textiles, diseñamos programas de lavado y dosificaciones adecuadas para que los detergentes no sean agresivos



Foto: Boaya

con los tejidos, desmanchando de forma segura y neutralizando cualquier resto de producto químico. En los últimos tiempos, sí estamos cambiando los conceptos. Acortar tiempos de lavado, ahorrar aclarados, lavar y desmanchar con temperaturas desde 20°C,

ampliando nuestras gamas de productos enzimáticos, usando menos energía, que se traduce en un mayor cuidado de los tejidos.

La suma de estos conceptos se traduce en lavanderías más rentables aumentando





PROFESIONAL

EXPERTOS EN PROCESOS DE LAVANDERÍA INDUSTRIAL



DETERGENTE AIMAR

EMULGENTE SOLUTION

HUMECTANTE MAMBA

OXIDANTE KLOR

OXIDANTE OXIPER

OXIDANTE PIROX

DESINCORSTANTE NOHAL

PROTEK

SUAVIZANTE LEIRE

ADITIVO ALCALINO HERCULES

CELESTIA

LABORATORIOS VINFER, S.A.
POL. IND. CAMPOLLANO C/D NUM. 2
02007 - ALBACETE - TLF: +34 967 52 35 01
WWW.VINFER.COM - VINFER@VINFER.COM



Foto: Industrias Vijusa

la producción, al contar con procesos de lavado más cortos”.

Igualmente, desde Disarp corroboran la necesidad de “adaptarse a cada cliente de la mejor forma posible, de esta manera obtendremos la excelencia del acabado con todos los procesos controlados. Disponemos de productos sólidos, líquidos, concentrados, ecológicos... todos ellos con sus variantes y sistemas. Porque no todos sirven para lo mismo, analizamos el cliente y nos adaptamos a él para dar el mejor servicio y optimizar costes al máximo”.

Aparte de los productos mencionados, Xènia Soler, Responsable del Departamento de Marketing y Comunicación de Distribuidora Joan, hace alusión a los aditivos (neutralizantes, blanqueadores, base oxígeno, alcalinos, quitamanchas, ambientadores...) para sistemas de lavado automático y manual con fórmulas de alto rendimiento.

Como hemos podido ver, “las lavanderías suelen utilizar distintos tipos de productos para asegurar la limpieza, la higiene y la calidad final de las prendas: el detergente es el producto estándar por su efectividad”, señala Paulo Barreira. Asimismo, existen variantes como el detergente concentrado, del que se necesita una menor cantidad para su aplicación o el detergente enzimático, por ejemplo, que está destinado a eliminar manchas de sangre o algún alimento en particular debido a su composición. Además, se utilizan detergentes humectantes que refuerzan los procesos de prelavados y lavados. Y, finalmente, el detergente para color, formulado especialmente para



Foto: Grupo Heleo

prevenir la decoloración de las prendas y posibles incrustaciones de cal.

Para entender dónde se emplean cada uno de ellos Jaume Casas explica que todos los productos que se utilizan en el proceso de lavado son importantes, pero cada uno tiene su función: los humectantes son muy importantes en la fase del prelavado, los detergentes en la fase de lavado, los oxidantes en la fase de blanqueantes, los neutralizantes en la fase de neutralizar y, finalmente, el suavizante en la misma fase u otra sola.

Las tendencias circulares y sostenibles inciden directamente en estos productos. Algunos de ellos, por su composición química, tienen una alta afectación en el medioambiente. Por ello, desde Girbau se está apostando por realizar procesos de lavado con el sistema ‘Wet Cleaning’. Una solución ideada para el tratamiento de prendas delicadas ya que sustituye el uso de disolventes nocivos, como el



Foto: Girbau

percloroetileno por agua y detergentes biodegradables, comenta su Regional Business Director Europe, Middle East and Africa.

En este sentido, también desde Industrias Vijusa están muy concienciados con el respeto al medioambiente, “trabajamos con productos biodegradables y, los programas que implementamos en las lavadoras, están desarrollados para un lavado eficiente, tanto a nivel de acabado, como a nivel energético”.

Sostenibilidad

Para conseguir que tanto la maquinaria como los productos químicos sean más sostenibles, desde Industrias Vijusa explican que se trabaja en la optimización de los diseños y materiales de la maquinaria para conservar mejor la temperatura, menores consumos de agua en los diseños de los tambores que lavan con una mejor acción mecánica,

entre otros factores. En sí, el Director Comercial Zona Norte de Boaya apunta que en cuanto a la maquinaria, se mejoran los equipos para que consuman menos agua en cada ciclo de lavado, por lo tanto menos detergentes y que tengan un grado de humedad bajo después del centrifugado para consumir menos energía en el secado y planchado.

Y, en el caso de los químicos, las certificaciones Ecolabel, también aseguran procesos de lavado más sostenibles con el fin de garantizar un menor impacto ambiental. Incluso los envases tradicionales dan paso a los ‘bag in box’, con reducciones en plásticos del 92%. En definitiva, todos buscamos una mejora en la sostenibilidad, porque es el futuro a un mundo mejor, apuntan desde Industrias Vijusa. Asimismo, el Gerente de Disarp añade que hay que “minimizar tamaños, es decir, concentrar más los productos al máximo. No se trata solo de cambiar envase de plástico por sistema ‘bag in box’, sino de concentrarlo al máximo.



Foto: Electrolux Professional

Así, el volumen a ocupar por el cliente es mínimo, menor transporte, menor uso de envases y que éstos a su vez sean fáciles de reciclar sin tener que contratar empresas gestoras de residuos, con fórmulas ecológicas.

También en cuanto a los productos sostenibles, la Responsable del Departamento de Marketing y Comunicación de Distribuidora Joan, da a conocer que se trabaja con gamas y líneas de detergentes, suavizantes y



- ✓ Productos eficaces
- ✓ Sistemas de dosificación
- ✓ Personal técnico especializado
- ✓ Procesos personalizados
- ✓ Control de costes
- ✓ Cuidado del textil



Foto: Electrolux Professional

aditivos para lavandería profesional que permite un sistema de lavado de tejidos a PH neutro, lo cual proporciona las siguientes ventajas medioambientales:

- 1) Menor impacto medioambiental, gracias a las fórmulas certificadas Ecolabel con materias primas ecológicas.
- 2) Mayor ahorro energético, gracias al uso de temperaturas más bajas, ya que los productos están activos desde los 20°C.
- 3) Menor gasto de agua gracias a los productos sin sustancias alcalinas, puede realizarse solo dos aclarados.

En general, se busca el ahorro energético, menor consumo de agua y productos formulados con sustancias lo más biodegradables posibles y respetuosas con el medioambiente, indica el Director Técnico de Productos Químicos G2 Green. De hecho, Juan Rodríguez apunta que “los fabricantes deben pensar en el medioambiente como una prioridad, de modo que cualquier elemento que se use en una lavandería, bien sea maquinaria, productos químicos o el propio textil, debe ser fabricado pensando en una sostenibilidad global, de este modo, todos saldremos beneficiados, a corto, medio y largo plazo”.

Por otro lado, en la actualidad la sostenibilidad pasa, según señala el Regional Business Director Europe, Middle East and Africa de Girbau, por el

sistema ‘Wet Cleaning’ -ya mencionado anteriormente-, porque los beneficios del lavado en agua son notorios.

Este tratamiento está especialmente diseñado para cuidar la ropa más delicada, es respetuoso con el medioambiente y más seguro para la salud, ya que no usa disolventes químicos ni componentes nocivos como el percloroetileno, hidrocarburos, etc., utilizados para la limpieza en seco.

Los fabricantes de maquinaria están dedicando sus recursos a optimizar el uso de químicos y disolventes en



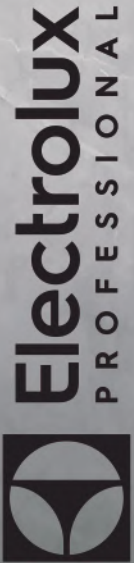
Foto: Proquimia

los procesos de lavado para reducir el consumo energético. De esta manera, el hotelero amortiza la inversión con rapidez y mejora su rentabilidad con la reducción de costes, a la vez que el medioambiente recibe el menor impacto posible, explican desde Girbau.

Esta responsabilidad de fabricantes, proveedores y los propios clientes, en este caso los hoteleros, conseguirá que en un periodo, esperemos lo más corto posible, el servicio de lavandería sea sostenible y lo más ecológico posible. A la espera de que su impacto en el entorno y medioambiente y por ende en la evolución del planeta, por ‘el efecto dominó’ por el que se rige, sea lo menos nocivo posible.



Foto: Girbau



Servicio completo
Lavado excelente en cada detalle de principio a fin



Líder en Sistemas de Lavandería Profesional

Tel. 91 747 54 00
www.professional.electrolux.es

